

Sale el Judaismo alborotado.

Jud. Esperad : quièn es Rey nuestro,
y de la Gloria, à quien oy
aplaudis de aquesta fuerte?

Tod. A el que es Poderoso, y Fuerte.

Jud. Eres tù acafo?

Eman. Yo soy.

Cae el Judaismo en tierra.

Jud. Ay de mi! Tu voz ha sido
trueno, que en mortal desfayo
traxo disfrazado el rayo,
que me ha postrado, y rendido.
Si eres Principe, y Señor
Poderoso, y Fuerte, asì
recibirte es bien : mas di,
quièn eres?

Eman. Opositor

de esta Vacante, à que oy
Edictos se han publicado.

Levantase.

Jud. Yo tambien, y me ha pesado
de ver que à tus pies estoy;
y asì, el honor que te di
buelvo atrás.

Saca el Alfange.

Ped. No buevas tal,
ò en tu sangre este puñal::

Eman. Envayna, Pedro, no asì
me defiendas.

Detienele.

Ped. Por Maestro
te obedezco yà.

Eman. Profeguid.

Baut. Abrid las Puertas, abrid.

Cant. Voz. A quièn?

Baut. Al Principe vuestro.

Jud. Yo tambien (mi voz me ahoga!)
llamarè (fiera fatiga!)
gente, que mi Vando siga:
Hà confusa Synagoga?

Sale la Synagoga, y Pablo.

Synag. Turbada tus voces sigo,
aunque con satisfaccion,
de que à aquesta Oposicion
à Pablo traygo conmigo.

Pabl. Asì mis afectos nuestro.

Eman. Tercera vez profeguid.

Baut. Abrid las Puertas, abrid.

Voz. A quièn?

Baut. Al Principe vuestro.

*Aparece la Iglesia en un Trono con un
Libro en la mano, Corona,
y Cetro.*

Igles. Abrid las Puertas, que yà
veo en Vandos diferentes,
que à oponerse varias gentes
vienen.

Eman. Los Puntos nos dà
à todos que hemos de leer,
nueva Deidad de la Ciencia.

Igles. Tèn tù este Libro, Inocencia.
Dale el Libro.

Inoc. Què Libro es este?

Igles. El que ser
increció por su Presencia
de Memoria, en que asentado
estàn los Predestinados.

Inoc. De Casos es de Conciencia.

Igles. Llegad, que porque malicia
no se arguya al elegir,
la Inocencia le ha de abrir,
y Yo he de guardar justicia.
Tres Sillas, tres Pueostos son,
tres Prebendas, las que aqui
oy estàn vacas, y en mi
se dàn por Oposicion.
La una, es la Doctoral
de Leyes.

Jud. Pues à essa quiero
oponerme yo el primero;

pues

pues de la Ley Natural,
 hasta la Escrita pásse,
 y en ellas soy graduado.

Eman. Yo tambien, pues soy laureado
 en ambas, y lo ferè
 en otra, que ha de seguir
 à las dos.

Llegan los dos.

Igles. Abre; Inocencia,
 esse Libro de la Ciencia;
 y para leer, y arguir
 dà los Puntos à los dos
 de los Canones Sagrados,
 que estàn en Leyes fundados.

Inoc. Por esta parte abro, à Dios,
 y à ventura.

Abre el Libro.

Igles. Què ha salido?

Inoc. La Materia. *Igles.* Leela, pues.

Lee la Inoc. La de SACRAMENTIS ES.

Eman. Era fuerza averlo sido,
 que essa es la de mis intentos.

Jud. Y la de los mios tambien,
 que es arguir contra quien
 viene haciendo SACRAMENTOS.

Retiranse estos, y llegan Pablo

y Juan.

Igles. La otra de la Oposicion
 de aquestos Lugares tres,
 es la Magistral, que es
 la de la Predicacion.

Pab. Pues en essa es bien que intentes
 darme Puntos para leer,
 que solamente ha de ser
 Pablo el Doctor de las Gentes.

Juan. Tambien Oposicion mia
 es, pues Nombre me daràn
 à mi del Theologo Juan.

Igles. Abre por la Theologia,

Tom. III.

dales los Puntos, que pide
 Ciencia de Mysterios llena.

Abre el Libro.

Inoc. Dios me la depare buena.

Igles. Què Materia es?

Lee Inoc. La de Fide.

Pab. Bien à proposito fue
 de mi Ingenio singular.

Juan. Si, que para predicar
 es primer Punto la Fè.

Pab. Mis Epistolas diràn,
 quien à Pablo se prefiere.

Juan. Màs lo dirà quien leyere
 los Evangelios de Juan.

*Retiranse los dos, y llegan los demás,
 y la Synagoga.*

Igles. La Penitenciaria aora
 es la que vaca tenemos.

Ped. Todos à essa pretendemos
 oy oponernos, Señora.

Synag. Yo tambien, pues contra
 todos

los que seguís esse Vando
 he de oponerme, dudando
 tan nuevos, y estraños modos.

Igles. De Penitencia veamos
 què lee quien à ella se opone.

Lee Inoc. De Attritione, & Contritione.

Igles. Pues yà que juntos estamos,
 y que el Ingenio excelente
 tanto brilla, luce tanto
 en estas Materias, quanto
 discurre mas promptamente,
 no ay que esperar, arguid
 en los Puntos que han salido.

Eman. Supuesto que soy, y he sido
 en todo el primero, oid.
 La Materia de este Dia,
 que ha tocado à mis intentos.

es la de los SACRAMENTOS,
Ley es de la Ciencia mia,
en que desfiendo , que son
dos del Hombre las fortunas,
por generacion las unas,
y por regeneracion las otras ;
pues aunque viva por generacion
qualquiera, ninguno vivir espera,
sin que por Agua reciba,
renaciendo , nuevo Ser,
cuya regeneracion es de la Confirmacion
revalidada, al tener adulta edad ,
à quien sigue la Penitencia ,
que à ser viene mas que renacer:
porque el que à hacerla se obliga,
no solamente renace;
pero si bien la exercita,
à nuevo Ser refucita,
de culpa , en que muerto yázes;
y aquesta Resurreccion trae ,
por mayor excelencia,
despues de la Penitencia,
el passo à la Comunión.

Jud. Aguarda , espera , que aunque desde sus principios niego tan nuevas Proposiciones,
como las que vâs haciendo,
à esta quarta he de arguirte,
ò dexando , ò remitiendo poder renacer el Hombre,
ò vivir despues de muertos;
y así , siendo , como soy,
del gran Judaísmo el Pueblo,
quiero , con razones fuyas,
empezar el argumento.

Inos. Atencion , que todo es

traduccion del Evangelio.

Jud. Quien eres tû , para que,
ò creamos , ò dudemos,
que tienes authoridad
de hacer , sin mas fundamento,
opiniones ? Eres Elías?

Eman. No soy Elías.

Jud. Dî presto,
quien eres?

Eman. La Luz del Mundo:
quien fuere en mi seguimiento,
no pisará las tinieblas,
Luz de Vida tendrá.

Jud. Bueno:
y eres tû , dime , el que trae
Testimonio de todo esto?

Eman. Yo de mí mismo le traygo,
y es el mejor , y mas cierto.

Jud. Tû solo eres quien lo dices?

Eman. Conmigo à mi Padre tengo,
y en tu Ley escrito està
Testimonio verdadero:
el Testimonio es de Dios.

Jud. Dònde està tu Padre?

Eman. Necio,
sabe de mí , fabràs de èl.

Jud. Què quieres decirme en esto?
Que eres el Mefsias?

Eman. Tû lo dices.

Jud. Pues no lo creo,
ni creerè nada que digas.

Eman. Si verdad te digo,
Pueblo,
por què no me crees?

Jud. Porque
Samaritano eres , pienso;
y aun pienso , sí , que Demonio
tienes.

Eman. Demonio no tengo:
honro à mi Padre , y por èl
te sufro tales desprecios.

El por mí dice, que quien admita mis SACRAMENTOS, y mis pasos siga, crea, que no morirá en eterno.

Jud. Como ha de admitirlos nadie, (yá que à la question bolvèmos) punto de la oposicion, si asentado en el primero, que el Hombre renace, passas à la Confirmacion luego, que es el segundo, y despues asientas en el tercero, que la Penitencia puede refucitarle?

Pedr. A mí esso de la Penitencia toca, y así la rëplica quiero tomar, pues esto no es salir del discurso vuestro. Renacer el Hombre de Agua de Espiritu Santo inmenso por el Bautismo, no es materialmente entendiendo, que buelve à nacer, sino espiritualmente, siendo sër segundo el que recibe: la Penitencia es lo mesmo, porque allí no refucita a segunda Vida el Cuerpo, sino el Alma.

Synag. Contra: Yo de esta manera argumento. Bautismo, ni Penitencia no dan Vida, ni Sër nuevo: luego es falso quanto dices.

Pedr. El antecedente niego.
Synag. Yo pruebo el antecedente: quien te enseña esse Précepto, no ha tenido authoridad para establecerle: luego

con achaques de atentado, de sospechoso, y superfluo, es falso.

Pedr. Niego: que à mí nadie me ha enseñado esto, que la razon natural, y sobrenatural, puesto que ambas en el Hombre asisten, me lo ha enseñado.

Synag. Contra esso: de esse Peregrino vienes en el Vando: luego es cierto, que aprendiste sus errores.

Pedr. Essa consequencia niego, porque apenas le conozco.

Synag. De el lo has aprendido.

Pedr. No he hecho.

Synag. Yá tres veces has negado la fuerza de mi argumento.

Eman. Pedro, que, no me conoces?

Pedr. No me mires tan severo, que yá, yá de tu Justicia los graves rigores tiemblo!

Eman. Por mi Justicia no mas sientes negarme?

Pedr. Si siento:

por tu amor tambien me pesa, y ser quien eres, y espero llorar mi culpa, de fuerte, que alcance perdon.

Igles. Con esso, de Atricion, y Contricion has leido con acierto; y pues tras la Penitencia la Comunion viene à tiempo, profeguid los dos.

Jud. La duda es, en que confuso encuentro mas repugnancia: Qué es Comunion?

Inoc. Bueno va esto:
poco à poco : yà del Dia
se han entrado en el Mysterio.

Eman. Es una Union , que ha de
hacerse
entre el Hombre, y Dios, subiendo
el Hombre à ser Dios , baxando
Dios à ser Hombre.

Jud. Què medios
son los de esta Comunion?

Eman. Un Bocado , en que mi
Cuerpo

SACRAMENTADO ha de estàr
en las Especies , y Velos
de Pan ; no yà Pan , sino
Carne, y Sangre, porque huyendo
la Substancia , el Accidente
queda.

Jud. Contra : asì argumento.

En buena Philosophia,
principio es , que todo cuerpo
ocupar debe lugar ;
el Pan tiene cuerpo : luego
la Carne en èl no le ocupa?

Eman. La mayor distingo.

Jud. Ea , presto.

Eman. En buena Philosophia,
principio es , que todo cuerpo
ocupar debe lugar :
el cuerpo extenso , concedo :
el cuerpo que està con modo
indivisible , esso niego.

Jud. Quièn me podrà assegurar,
engañandome à mi mesmo,
que sea Carne el Pan?

Eman. La Fè.

Jud. Què es Fè?

Juan. Yo esse punto tengo ;
y asì la rèplica es mia.
Fè , es un Sacrificio ciego

del Alma , por el oïdo
cautivo el Entendimiento.

Pab. Contra : Còmo, di , es posible,
si Pan gusto , si Pan veo,
si Pan huelo , si Pan toco,
comer Carne , y Sangre?

Juan. Haciendo,
que esta Fè supla piadosa
del Sentido los defectos.

Pab. No es posible : y no yà solo
con la Pluma mi desvelo
lidiarà , mas con la espada,
quando animoso , y sobervio
contra los Incircuncisos
esgrima el templado azero.

Eman. Entonces , y aora Yo
rendirte , y postrarte pienso
con sola una voz.

Pab. A mi
con voz?

Eman. Si.

Pab. Còmo?

Eman. Diciendo:

Pablo , por què me perfigues?
Cae en el suelo.

Pab. Calla , que esta voz
me ha muerto ;
mas no , la vida me ha dado,
pues iluminado veo,
en favor de mi fortuna,
todos los Cielos abiertos.

Synag. Pablo?

Pab. Ya Pablo no soy,
yà no vivo yo en mi mesmo,
porque vive Christo en mi :
huid , Synagoga , y Pueblo,
ò yo de los dos huirè.

Jud. Què tienes?

Pab. Decirlo intento ;
pero faltame la voz:

Toma San Juan el Libro, y lee.

Juan. Este Texto:

dàme, Pablo, el Libro: Atiende. En el principio era el VERBO, el VERBO estaba tan Uno en Dios, que Dios era el mismo VERBO, esto era en el principio, que todo por èl fue hecho, y sin èl no fue hecho nada. Quanto hizo en un momento, fue Vida, y Luz de las Gentes: la Luz luce en sombras; pero las sombras, ni las tinieblas esta Luz no comprehendieron. Antes de aora fue embiado à alumbrar el Universo un Hombre, de quien el nombre era Juan, como Luzero.

Señala al Bautista.

Este vino en testimonio de la Luz, y para efecto de que todos la creyessen, pero èl no era Luz, el mismo testimonio de Luz sí; y de Luz, cuyos reflexos iluminan los vivientes. En el Mundo estaba, aviendo hecho al Mundo, pero el Mundo no le conociò; y viniendo à lo que criò, sus propios mismos le desconocieron; y así, à los que le adoraron, y su Doctrina admitieron, les diò potestad de hacerse regenerados de nuevo por la Gracia Hijos de Dios; y porque su Fè creyeron, nacieron segunda vez, no del natural deseo, y voluntad de la carne,

que

y así, por escrito quiero, Judaísmo, hablar contigo: suelta el Libro.

Quita el Libro à la Inocencia, y escribe, mirando al Judaísmo.

Inoc. Yà le sueltò, por vèr la Epistola, que Pablo escribe à los Hebréos. Lee Pabl. Mil veces antiguamente, y de mil modos diversos, à nuestros Padres habló Dios por los Prophetas nuestros; pero nuevamente oy no nos habla en boca de ellos, porque mas claro se explica en boca de su Hijo mismo; el qual, como es esplendor de su Gloria, y es concepto de su Substancia, ha embiado su virtud toda en el VERBO. Si à los Angeles creímos antes de aora, siendo menos, al Hijo de Dios creamos: solo èl por siglos eternos es Dios, y tener no pueden sus años fallecimiento.

Jud. Eflo me escribes à mi? Pab. Y à los Romanos, y Ephesios. Jud. Primero muerto à mis manos te verás.

Pab. Passarè huyendo de este lado, en que yà dixè la Epistola, al Evangelio. Passa al otro lado.

Igles. Esto es passarse la Escrita à la Ley de Gracia.

Jud. Y esto, què Texto me lo assegura de la Escritura?

que de Dios mismo nacieron;
y subiendo el Hombre à Dios,
baxò à hacerse Carne el VERBO,

Hinca la rodilla.

que habitando entre nosotros,
como de Gloria Heredero
del Padre, su Gloria vimos
de Gracia, y de verdad lleno.

Jud. Aunque tu, como Escrivano
Legal de esse Vando ciego,
me lo dës por testimonio,
no lo creo, no lo creo.

Eman. Yá que en esta competencia
la Confesion dixo Pedro,
y Atricion, y Contricion,
cifró en su arrepentimiento,
la Epistola dixo Pablo:
y escribiendo à los Hebrèos,
el Libro ha passado, donde
Juan ha dicho el Evangelio.
A mi proseguir me toca
el Sacrificio; y supuesto,
que el principal punto es
cerca de los Sacramentos,
para el mayor os combido:
conmigo venid aquellos,
que seguirme querais.

Tod. Todos tus pisadas seguirèmos.

Jud. Yo, que no te he de seguir,
(por aora por lo menos)
y que de esta oposicion
no aguardo à ganar el premio,
para que veas quan poco
he de sentir el desprecio,
la Silla en que has de sentarte,
darte de mi mano quiero.

Dale una Cruz.

Toma, toma, que esta es
la Cathedra que yo pierdo,

y tu ganas.

*Al tomar la Cruz Emanuel, suena
ruido como Truenos, y Terre-*
moto.

Eman. De tu mano
la recibo muy contento.

Jud. Yo no, pues yá mueven guerra
contra mi los Elementos,
amotinada la inmensa
Fabrica del Universo.

Baut. Qué maravilla!

Ped. Qué affombro!

And. Qué prodigio!

Dieg. Qué portentoso!

Igles. En tanto que yo consulto
al compàs de tanto estruendo,
para ocupar los lugares,
conmigo los votos, quiero
ir cantando en tu alabanza,
por si así aplacan los Cielos
las coleras de sus rayos,
Hymnos, Canciones, y Versos.

Baut. Mi voz será la primera.

Tod. Y todos te ayudaremos.

Inoc. Pues de tres lugares vaya
este Cántico compuesto.

Hincandose de rodillas cantan, mien-
tras Emanuel con la Cruz passa
por medio triumphando.

Baut. Omnes Prophetæ, & lex, usque

Mus. Ad Joannem Prophetaverunt.

Synag. Esto dixiste à las sombras:
aora en su cumplimiento,
qué dirás?

Baut. Ecce Agnus Dei.

Jud. Y despues que con el dedo
le enseñas, que ay que decir?

Baut. Tantum ergo Sacramentum. *Va.*

Synag. Esto sufres? Hà cobarde,
infame, abatido Pueblo!

Aun

Aun fin mí te has de quedar,
que ofendida del desprecio,
con que has quedado vencido,
confuso, turbado, y ciego,
he de dexarte sin Aras,

sin Altares, y sin Templos.
Prófugo, y vago has de andar
siempre en el Mundo, Estrangero,
sin Casa, ni Domicilio,
por las ajenas huyendo. *Vase.*

Buelve la Tempestad.

Jud. Synagoga, escucha, espera,
oye, aguarda: Mas què es esto?

Sin Synagoga el Pueblo perseguido,
sin Ley el Pueblo en sangre salpicado:
yo, con ser yo, me siento confundido,
de que tû, con ser tû, me ayas dexado;
y mas aora, que de horror vestido
el Sol se mira en nubes rebozado,
con tan mortal, tan gran melancolia,
que no parece que nos trae el dia.

Fuente, que à las orillas del Mar nace:
Flor, que à las puertas del Abril fallece:
Llama, que al encenderse se deshace,
oy la temprana edad del Sol perece,
pues al primero passo en sombras yáze,
pues al primero albor se desvanece,
andando Cielo, y Tierra todo junto,
como Casa de Principe Difunto.

Vandolera del Sol ha parecido
la Noche, que à matarle estaba al passo;
y es verdad, que en su purpura teñido
le dexa: triste horror! triste fracaso!

la faz sangrienta, el corazon herido:
Quièn fabrà si es Oriente, ò si es Ocaso
aquel, porque mezclandose à porfia,
en cifra el Sol oy nos ha escrito el dia?

Cobarde el Mar, las verdinegras plumas
que le rizan, fingiendo hermosos Mayos,
asimismo abrevió; porque entre sumas
angustias teme, y pãlidos desmayos,
que han de ser monumento las espumas,
que la colera apaguen de los rayos,
y està esperando su nevado yelo,
à si se cae, ò no se cae el Cielo.

Las Chirimías.

Y mas aora , que al són
de sonòros Instrumentos,
que han sucedido en el ayre
à Relampagos , y Truenos,
veo mi Competidor
sentado en el alto asiento,
que yo por baldòn le di,
donde triumphando, y venciendo
nubes de carmìn , y rosa,
le enseñan à todo el Gremio
de su Vando , que cantando
le dãn el victor , à tiempo
que la Iglesia , y à su Esposa,
el Càntico repitiendo
de la Oposicion , pública
à quien se han de dar los premios.

*Abrese una Nube , y veese Emanuel
sentado en un Trono , con la
Cruz à las espaldas.*

Mus. Venid , mortales, venid,
venid , pero no à oponeros,
fino à ver en la Ley de la Gracia,
à quien dà la Iglesia Laureles,
y Premios.

*Abrese otra Nube , y aparece la Iglesia
sentada en una Mesa , donde està
un Cordero , que à su tiempo , como dicen
los Versos , se convierte en Hostia,
y Caliz , y todos saien al
Tablado con la*

Musica.

Inoc. Peregrino , Peregrino,
el Claustro de tu Colegio,
la Magistràl de las Leyes
rinde à tus merecimientos,
y aceptando la de Gracia,

te adora en aqueste Asiento.
Eman. Triumphante en el hagon
Trono,

Judaismo , del desprecio.
Igles. La de Penitencia dà
al arrepentido Pedro,
porque el de la Penitencia
exercerà el ministerio,
con futura successiòn
de la Silla en que te veo.
La Doctoral le dà à Pablo,
à quien Gentilico el Pueblo
deba la predicacion.

Pedr. Ufano estoy.

Pabl. Yo contento.

Igles. Y porque de esta Vacante
ninguno quede sin puesto,
el Evangelista Juan
de Patmos tendrà el Gobierno,
donde Aguila remontada,
escriba Arcanos Mysterios,
dandole la Theologia
la Cathedra de su Imperio.
El Bautista del Jordàn,
Syrena , y Cisne en un tiempo,
darà admiracion , cantando
en sus ultimos acentos.

La Grande Jerusalén
serà Prebenda de Diego,
hasta que España le tenga
en Sagrado Monumento;
y como fueren llegando,
unos à otros succediendo,
serà el àmbito del Mundo
Republica de mi Gremio.

Y para que tan festivo
dia tenga el cumplimiento
de alegria que merece,
yo à todos combido ; pero
al Pan que tù has convertido,

fien-

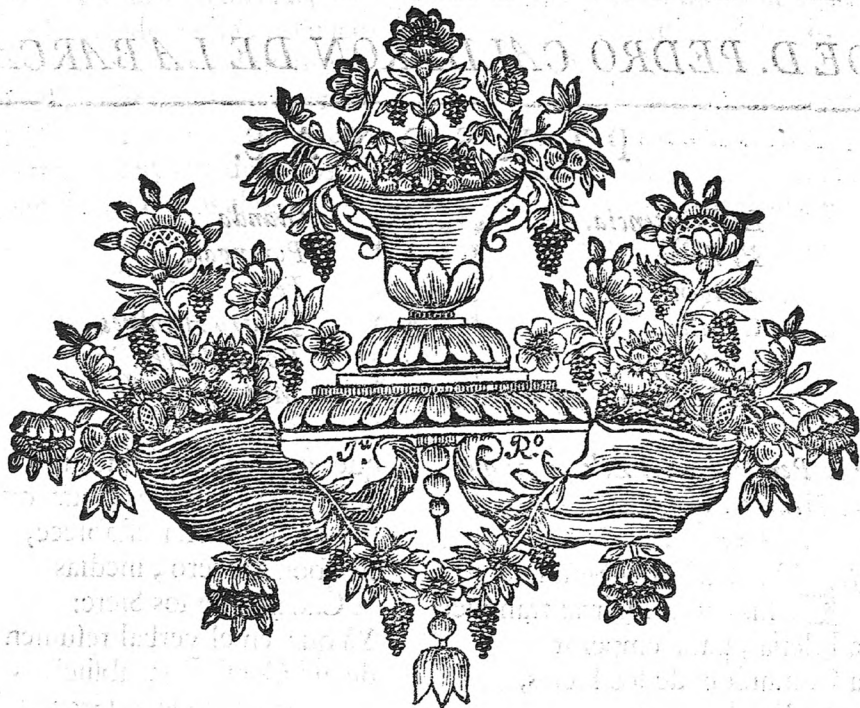
fiendo antes Legal Cordero;
en Sacrificio Inefable
de tan Alto SACRAMENTO.

Mus. y tod. Venid , Mortales , venid:
venid , venid , no à oponeros,
si no a- ver en la Ley de la Gracia,
à quien dà la Iglesia Laureles , y
Premios.

Inoc. Suenen mil veces las voces,
para que acabe con esto
la VACANTE GENERAL,
todos à un tiempo diciendo:

Tocan Chirimias; y cerrandose los Car-
ros , se dà fin al AUTO.

La LOA de este AUTO se representò el Año , que la Proçesion salìo por
nuevas Calles , aviendo estado suspendidas estas Fiestas. Advierte-
se , porque no dissiene , sin el proposito,
el Assumpto.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
EL CUBO
DE LA ALMUDENA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Penitencia.
El Zelo.
Aragón.
Castilla.
La Iglesia.
La Heregia.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Olanda.
Portugal.
Fè.
Quatro Hombres.
Dos Mugerres.
Musicos.

Salè la Penitencia, el Zelo, y los quatro Hombres, y las dos Mugerres, cantando, y baylando.

Mus. **E**N el Dia del Señor
sus Sacras Puertas franquee
la Iglesia, para empezar
la Comunión de los Fieles,
y en ella dispense
el Pan de la Vida,
Manjar de la Gracia,
que es Copo de nacar,
y es Asqua de nieve.
Zelo. Bellissima Penitencia,

que en el engaste luciente
de los SACRAMENTOS, que oy
la Ley de Gracia establece,
Eslabon tercero, medias
la Cadena de los Siete:
Yà que en el verbal resumen
de mi Confession abfueles
la culpa, porque la Gracia,
en la Comunión de este
Pan, que repartes, el alma
purifique, y alimente.
Y yà que en la Corte Augusta
de MADRID, à donde tiene

fu Sóllo la Fè , el Combite
 del Viatico Pan previenes,
 fiendo destinada Mesa,
 à tan Sigrado Banquete,
 la CASA de la ALMUDENA,
 al fin , como SACO fértil
 Posito de Trigo , pues
 de su Homenage Celeste
 Granero un CUBO le guarda,
 porque vean que le vierte:

A què esperas , si à la Puerta
 oy de su Templo nos tienes,
 solemnizando la inmensa
 ventura que nos ofreces,
 que llamando à ella , no haces
 que abierta nos manifieste
 la Iglesia en el SACRAMENTO
 el mayor Bien de los bienes?
 Pues yo , de parte de todos
 quantos en Coros alegres
 me siguen , solicitar
 debo que no se me alexe
 ventura , en cuya esperanza

Canta. Alcazar Divino , Esfera Sagrada,
 y Emporio eminente,
 donde de Dios al Cordero disfrazan
 Espigas, que passan à ser Accidentes,
 si el Zelo te busca , el Zelo te encuentre.

Mus. Si el Zelo te busca , el Zelo te encuentre,
 Alcazar Divino , Esfera Sagrada,
 y Emporio eminente.

Canta. Penit. Panal encendido , Racimo dorado,
 Manà floreciente,
 que en Circulo eterno dà blancos Armiños,
 la Eternidad que retratas prometes,
 si el Zelo te busca , el Zelo te encuentre.

Musc. Si el Zelo te busca , el Zelo te encuentre,
 Panal encendido , Racimo dorado,
 Manà floreciente.

Sale la Iglesia con una Llave dorada en la mano.

à decir el Hymno buelve:
El, y Mus. En el dia del Señor , &c.

Penit. Zelo piadoso , à quien oy
 conducen dos reverentes
 motivos : uno , en el ansia
 con que merecer pretendes
 del Pan la Refaccion ; y otro,
 en el dia que le adquirieres,
 quizà para que le hagas,
 si no mayor , mas solemne;
 como , si yo te conduzgo
 al patrimonial luciente
 Trono de MARIA , donde
 el Pan prevenido tiene
 la Fè , discurras que puedo
 retardarle ? Y porque esse
 devoto anhelo mi amante
 fervoroso incendio premie,
 escucha. *Zelo.* Vuestros acentos,
 pues es su voz quien los mueve,
 à la invocacion concurren.

Todos. Si harèmos.

Penit. Pues , Zelo , atiende.

Igles. Si encontrará, que para esso, siempre Immenso, Amante siempre en el Ara del Altar, espera à que dignamente le comulgue el Zelo; y pues ya que rayando amanece el Alva, à que tanto dial falga duplicando Orientes, no y el Incruento Sacrificio de la Missa, hace que empieze el fervor, para que en ella à comulgar el Pan llegues; Conmigo ven, pues à mi, como Iglesia, à quien compete la observancia de sus Ritos Catholicos, pertenece franquearte (pues prevenido de la Penitencia vienes)

Zel. Ay de mi! que en diferentes afectos, confuso el Zelo, reconoce, que aquel fuerte anhelo de desearle, es ya razon de temerle.

Penit. Temes llegar?

Zel. Si. *Penit.* Pues llega, que no llegas mal, si remes.

Zel. Vosotros, pues con el mismo defeo al Sagrado albergue conmigo venis, tras mi venid.

Tod. Si harèmos.

Al irse à entrar, sale la Heregia coronada de Serpientes.

Hereg. Detente, Ya no Zelo, sino error, pues erradamente quieres hacer merito al desayre.

Zel. Monstruo, Muger, ó Serpiente,

quien eres? *Her.* Quien al ver, quando engañadamente crees los favores, que à la Iglesia tan sin motivo agradeces, tus ceguedades alumbra.

Zel. Pues como, di? *Igles.* No te empenes en responderla, que à mi me toca esso solamente; y para que no dudeis, quien es, (si no ya en sus sienas lo ha dicho aquel contagioso engreñado ayron de Sierpes) la Heregia es quien os habla, cuyos Dogmas diferentes, fecunda Zizaña son de la Heredad de los Fieles.

Hereg. Razon natural dixeras mejor, al ver que proceden de ellas mis dudas. *Zel.* Pues oy, que duda puede ofrecerse, en que à comulgar el Pan fervoroso, y penitente, llegue el Zelo? *Hereg.* La que tu, ni reparas, ni comprehendes, defraudandote la Iglesia la utilidad que te ofrecen el Cuerpo, y Sangre de Christo.

Zel. Di, como? *Her.* De aquesta suerte *Igles.* Responde tu, y veras luego que soy yo quien la convence.

Tod. Oygamos, para despues oir lo que la Iglesia ensene.

Pen. Silencio. *Her.* Dime, en la Missa, que es lo que consagra el Preste?

Zel. El Pan en Carne, y el Vino en Sangre. *Her.* Y al fenecerse la Missa, que es lo que el mismo consume? *Zel.* Las dos Especies

de Vino, y Pan. *Her.* Y à tí, quando à comulgar el Pan llegues, què te darà? *Zel.* Solo Pan.

Her. Luego yà es fuerza que quedes defraudado en la mitad del valor, quando te nieguen la Sangre en el Vino. *Igles.* Calla, barbara, y no irreverente tu voz contra este Mysterio, todo lo que anima, infeste.

Zel. Yo solo sé:: *Igles.* Yà segunda vez, ò Zelo! te previene mi Precepto, que à mí sola esta Victoria me dexes; y para que à un mismo tiempo logre la Fè dos Laureles, à essa, y à quantas dudas tu ciega ignorancia pusiere, satisfarè con razones, que al Zelo instruyan, y enseñen, y à tí con prodigios; pues essa obstinacion rebelde, como los Milagros busca, solo à los Milagros cede.

Her. g. Pues à este primer reparo, que respondes?

Igles. Que aunque fuesse en la primitiva Iglesia permitido el que se diese la Comunión en entrambas Especies, oy no se puede, por ocurrir à evitar los varios inconvenientes, que para escusarlo tuvo la misma Iglesia, sin que este nuevo estílo al hombre quite la vida; que le promete, quando el mismo Christo dice, que vida eterna posee quien su Pan come; además,

que para prueba evidente de esto, siendo Cuerpo vivo el que en la Ostia permanece en virtud de las Palabras, en èl es fuerza que lleve Sangre viva al mismo tiempo; con que en el Pan solamente el Cuerpo, y Sangre de Christo vâ entero, como si fuesse Cuerpo, y Sangre en Pan, y Vino; y para que lo confieses, rebuelve al tiempo pasado los Anales, y las Séries,

y veràs:: *Her. g.* Què? *Sale Olanda con un Escudo, y en èl pintada una Ostia, berida de un Puñal, vertiendo Sangre.*

Oland. Que el primer prodigio, que hace patente esta verdad, es el que en aqueste Escudo contiene; pues el Olandès País es testigo de que vierte Sangre, al impulso atrevido de offado Puñal alevè (que tú esgrimiste en la mano del ayrado ladron Herege) en esta Ostia, cuya Oblea, para que la reverencie el Zelo, guarda Lorenzo en el Templo, que eminente en el ESCURIAL, es obra de los Catholicos Reyes: y así, pues yà viva Sangre viste que le queda, cree, que luego que conflagrado queda el Pan, fuerza es que quede en èl Sangre verdadera de Christo, y que tú confieses:

Con la Mus. Que Sangre, y Cuerpo en

en este Manjar Celeste,
aunque no està visible, queda
patente.

Her. El ver, que herida la Ostia,
Sangre brote, aunque disuelve
una duda, dexa otras;
porque esta puede verterse,
depositada no mas,
sin que de Cuerpo saliese
vivo, pues en un cadaver,
yà se ha visto muchas veces,
sin està como Informante,
verterla como Asistente.

Igles. Oye, Zelo: aunque es verdad
que esto alguna vez sucede
en el cuerpo solo humano,
no en Cuerpo que es juntamente
Humano, y Divino; porque
quando dixo Christo: Este
es mi Cuerpo: en aquel Alto
SACRAMENTO, que establece
todo entero, como estava,
se puso: y es evidente,
si vivo se comunica,
el que vivo permanece;
esto es quanto à tu Doctrina;
y en quanto à tu error, atiende
al segundo asombro. *Her. Quièn*
harà, que yo pueda verle?

Sale Portugal con otro Escudo, pinta-
do un Caliz, y Ostia, y en el Circulo
de ella un Niño.

Port. Las Quinas de Portugal,
en cuyo Reyno sucede.

Her. Quando?

Port. Quando estando un
Monarca mio asistente
de la Missa al Sacrificio,
y à su lado Inglès Herege,
que en tu mismo error protervo

negaba, que està pudiesse
el mismo Cuerpo de Christo
en el Pan visiblemente:
admirò, que en el pequeño
circulo de el resplandece
hermoso Niño, que à uno
ilumine, y à otro ciegue;
en cuyo pasmo repite
oflado devotamente:
Para este, Señor, que niega
tu Poder, es bien le ostentes;
no para mi, que el mirarte,
no he menester, para creerte:
con que el segundo Milagro
EUCCHARISTICO, convence
tu reparo, pues no solo
Sangre hallas, mas juntamente
Sangre, y Cuerpo vivo; en cuyo
elogio, la Fè te advierte:

Con la Mus. Que verdadero Cuerpo
su Pan contiene;
pues para venerarse,
permite verse.

Zel. O! quántos avisos, Cielos,
logra oy el Zelo! *Her. No pienses,*
que aunque à dos dudas respondas,
toda la Heregia vences;
pues siendo varios sus Dogmas,
otras quedan con que hacerle
guerra despues. *Igles. Propon uno,*
para mas satisfacerte.

Her. Concedo yà, de que el Cuerpo
de Christo asista realmente
en las Especies de Pan;
pero por què ha de ponerse
en Pan, y no en otro alguno
manjar? *Igl. Bien dudas, atiende:*
como solo al hombre daba
su Cuerpo, fue conveniente,
que en alimento especial

de racionales se diese,
para que causando Gracia,
que el Theologo llamar suele
Civativa, al mismo Hombre
que diviniza, conserve.

Hereg. Bien; pero si de esse Pan
se corrompen las Especies,
el Cuerpo de Christo en èl,
què hará, aviendo de perderse
los accidentes? *Igles.* Dexar
de està en los accidentes,
porque estando en el lugar
de aquella Substancia débil
del Pan, en quien por comida
se dà; es fuerza que la dexé
naturalmente, quando ella
se anule naturalmente;
demàs, de que como Dios
obrar puede quanto quiere,
à querer, hiciera que
incorrupto, y permanente
por siglos de siglos dure.

Her. No es posible, sin que muestren
mas fuerte razon.

*Salé Aragon, y en su Escudo pintados
unos Corporales abiertos, con algunas
Formas dentro, debaxo de una Losa,
que levanta un brazo armado.*

Arag. Si es;
y Aragon lo manifieste
en los Santos Corporales
de Daroca, cuya nieve
incorruptas Formas guarda,
por largas Edades, desde
que en la invasion de los Moros,
de Valencia los compele
la necesidad à hacer,
que rustica Piedra selle
el SACRAMENTADO Pan;
para que quando le buelven

à buscar, le hallen tan dulce,
blanco, sabroso, y reciente,
como quando del dorado
Sacro Viril le desprenden;
con que yà de este Milagro
à vista, no es razon niegues:

Con la Mus. Que el que todo de nada
lo hizo, hacer puede,
que aquello que aya sido,
de ser no dexé.

Hereg. Aunque à tanta Maravilla
ay razon para oponerme,
pues tambien obra Milagros
la Magia, es fuerza que intente
réplica hacer sobre una
parte de tu antecedente.

Igles. Què esperas, pues?

Hereg. Tú dixiste,
que el darsete en Pan, procede,
de que dandose por modo
de comida, es conveniente
darse en Pan, como Alimento
mas proporcionado à este
racional ser nuestro. *Igles.* Si.

Hereg. Pues si para el hombre viene
solo, como David dixo
en su Psalmo, que celebren
las Obras de Dios, Esferas,
Brutos, Pajaros, y Peces?

Igl. Porque aunque para el provecho
solo al Hombre se dispense,
como racional, tambien
su veneracion compete
al irracional; pues como
Vivo, Real, y Omnipotente
Dios està en la EUCHARISTIA,
como en el Cielo, le debèn
el aplauso de Criador,
cuyo beneficio cede
en bien comun. *Her.* Yo hasta aora

no he visto que le veneren
Pajaros, Peces, ni Brutos.
Igles. Aunque pueden responderte
infinitas maravillas,
una sola desempeñe
mi verdad. *Her.* Dónde?

Sale Castilla, en su Escudo una Custodia labrada en forma de Panal, y dentro una Ostia.

Cast. En Castilla,
Reyno en quien oy resplandece
el Milagro, de que quando
atrevida mano lleve,
hurtado el Pan, y en el corcho
de una Colmena le encierre,
à un Panal de otro Panal,
Custodia libre el ardiente
Zelo, oficioso de tanta
abeja como le ofrecen:
susurro que habil le cante,
buelo que alegre le cerque,
cera que amante le alumbre,
y miel que dulce le hospede:
y pues en el Domicilio
de Ignacio, en quien engrandece
su Compañia JESUS,
las Sacras Formas contiene,
para admiracion del siglo,
la Academia Complutense:
dobla la cerviz proterva
à la Fè de España, y cree,

Con la Musica.

que aunque en Pan para el hom-
falso se diesse, (bre
à esta especie cada uno
rinda su especie.

Igles. Haslo visto?

Her. Si; mas antes
que à tus Leyes me sujete,
huyendo irè de ella.

*Sale la Fè con el Estandarte de la In-
quisición, y la detiene.*

Fè. Yo,
porque se cumplan sus Leyes,
como Fè, darè à tus Dogmas
el castigo que merecen
en mi Tribunal, de quien
es Domingo Presidente:
que una cosa es, que por via
de Argumento nos reveles
tus dudas; y otra, que no
tu pertinacia detestes:
y así: *Herég.* Suelta, que al
Cruz, que negra, y blanca viene
de tu Justicia en la Vara,
tiembla, pasma, y se estremece
la Heregia. *Fè.* Pues aun mas
sentirás, quando yo te eche
esta, que à un tiempo mordaza,
y cadena en mi te fuerce
à ser testigo este dia

de los triunfos excelentes
de la EUCHARISTIA. *Her.* Yà
mi propio aliento me enciende.

Zel. Yà que instruidos à mí,
y à quantos me figuen, tienen
oy, Iglesia, tus voces, dame
licencia de que festeje
tu Victoria.

Fè, è Iglesias. Con què aplauso?

Zel. Con un AUTO, que ofrece,
El CUBO de la ALMUDENA,
el Ingenio, para hacerse
de MARETIT en la Corte,
para que en ella se eleven
à mas generoso aplauso.

Oland. Los reflexos de sus Reyes,
Portug. De sus Damas las bellezas,
Arag. De su Senado las Leyes,

Cast.

Cast. De su Imperial Villa el Zelo,

Zelo. Los afectos de su Plebe,

Tod. Y la devocion de todos.

Penit. Y pues no ay inconveniente,

yà que el recibir el Pan

te dilate; conmigo èntre

tu Zelo en el Templo.

Zelo, y tod. Vamos

bolviendo à escucharle alegre

el canto, que en el principio

dixo en Clausulas cadentes:

Con la Mus. En el dia del Señor

sus Sacras Puertas franquee

la Iglesia, para empezar

la Comunion de los Fieles,

y en ella dispense

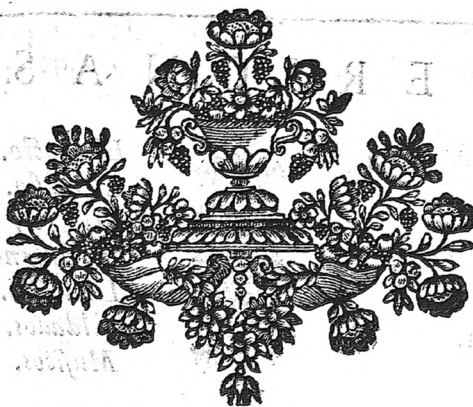
el Pan de la Vida,

Manjar de la Gracia,

que es Copo de Nacar,

y es Asqua de Nieve.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la LOA.



AUTO SACRAMENTAL,

A L E G O R I C O,

I N T I T U L A D O.

E L C U B O

D E L A A L M U D E N A.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Seña de Maboma,

La Apostasia.

El Oido.

El Olfato.

Alcuzcuz.

La Idolatría.

La Iglesia.



El Tañto.

El Gusto.

Alí, Rey Moro.

El Entendimiento.

La Vista.

Soldados.

Musicos.

Tocan Caxas, y Trompetas, y se abren los dos Carros, y se ven dos Tiendas de Campaña, en una Alí, Rey Moro, à cavallo; y en la otra la Idolatría, vestida à lo Indio: y sale à este tiempo por lo baxo del Tablado la Seña de Maboma, vestida à lo Morisco, con Pluma, Espada, y Vengala.

*Alí. H*A del Africano Campo, que à la orilla de este Rio, cuyo nombre nos acuerda

la Fruta del Paraíso?
En numeros, y en colores compite desvanecido de sus Arboles, y Plantas los hermosos laberyntos?
Idolat. Hà de la vaga Ciudad, que en el margen cristalino de Manzanares imitas, con tus Pavellones ricos, del opuesto MAREdit los sobervios Edificios,

que

que son sobre sus cristales, y M
 enamorados Narcisos? *nombres*
Secta. O tú, valiente Africano, y
 O tú, generoso Indio, *hombrido*
 en quien de ambas Religiones
 he invocado los auxilios, y sup
 porque de tu Idolatría, *sup*
 y tus armas, necesito *sup*
 para la gloriosa empresa, *mucho*
 que ya con los dos consigo: *o*
 descend los dos al llano: *o*
 baxad à los brazos míos, *o*
 porque os admita en los brazos,
 como en el alma, os admito. *o*

*Baxan los Cavallos, apeanse los dos,
 y abrazanse todos.*

Alí. A tu orden vengo; y así,
 obedezco, y no replico.

Idol. Ni yo, pues por tu Soldado
 desde este instante me alisto.

Secta. Una, y mil veces feais
 los dos à mi bien venidos.

Alí. Pues sepa yo en que te amparo.

Idol. Pues sepa yo en que te sirvo.

Secta. Valientes Jovenes, cuyo
 siempre heroyco, siempre invicto
 valor, no podrá borrarle
 de mi memoria el olvido.

Oid los dos, que primeramente
 que marche à poner el Sitio,
 à esta Corte de la Iglesia, *sup*
 quiero honestiar los motivos,
 que para esta guerra tengo,
 porque aliente vuestros bríos,
 en mi el gusto de contarlos,
 y en vosotros el de oírlos.

Yà sabeis, como las quatro
 Partes del Mundo, y los Ritos
 mas principales, que en ellas

tienen imperio, y Dominio. *o*
 Labradores, en un tiempo, *o*
 fueron de no sé que Trigo, *o*
 explicado en la Semilla *o*
 de la Palabra de Christo. *o*
 Christo, un Profeta, à quien yo,
 bien que como tal estimo, *o*
 no como Hombre, y Dios, que fue
 el Fruto, que coger quiso: *o*
 porque siendo, como soy, *o*
 la Nueva Ley, que à dar vino
 otro Profeta, de parte *o*
 de Alà à los Imperios míos, *o*
 fuera incompatible en mi *o*
 dár crédito à sus designios, *o*
 y mas quando tan opuestos *o*
 están nuestros Sacrificios.
 Esto asentado, y que entrambos
 lo sabeis, el repetirlo *o*
 parece escusado; pero *o*
 no lo es, quando solícito *o*
 de una metaphora en otra, *o*
 y de uno en otro estilo, *o*
 ir à averiguar, que Frutos
 dió aquella siembra à los siglos?
 Y así, aunque es cierto el saberlo,
 será forzoso el oírlo;
 porque el Mundo en sus Theatros
 vea, que correlativos
 unos de otros los sucesos,
 es razon, aviendo visto
 la siembra, los Frutos de ella
 vea tambien: y así es preciso
 tocarla de passo, puesto
 que nunca hacer ha podido,
 sin la mayor, y menor
 consequencia, el sylogismo.
 Asia, que fue la primera
 Tierra, que vió en sus distritos
 al Sembrador, sin consejo,

ni de America, ni mio,
 ni de Europa, respondió
 con Piedras, duro, è impio,
 su Mayoral, que lo era
 entonces el Judaísmo,
 hasta ensangrentar las manos
 en el trágico homicidio
 del Hijo del Mayoral,
 que à cobrar los Diezmos vino.
 De este delito, aunque no
 fue de los quatro el delito,
 cómplices fueron los quatro,
 padeciendo los delirios
 de un síncope frenesi
 todo el Orbe; bien he dicho
 síncope, pues muerto à media
 tarde el día, de improvísio,
 juntando noche, y Aurora,
 síncope de luces hizo.
 El Sol se eclipso, la Luna
 se ensangrentó, Astros, y Signos
 se obscurecieron, corriendo
 por Paramos cristalinos.
 Las Tropas de las Estrellas,
 siendo en los Ayres crinitos
 pajaros de fuego, rayos,
 que culebreando à gyros,
 sobrefaltaban à truenos,
 y deslumbraban à visos.
 Salieron de sí los Mares,
 retrocediendo los Rios,
 y titubeando los Montes,
 temblaron los Edificios:
 De fuerte, que defahuciado
 todo el Orbe (de un Dionysio)
 temieron sus quatro Partes
 el ultimo parasísio.
 De este escandalo, este affombro,
 este horror, este prodigio,
 resultò, que todos quatro

Mayorales, Enemigos
 quedaron unos de otros,
 y todos del Judaísmo.
 Doblemos aquí la hoja,
 mientras sus desdichas digo,
 que yo la desdoblare
 antes que se cierre el Libro,
 que abierto à los dos es ya
 Volumen de quatro Siglos.
 Contra Asia, Europa arbolò
 Vandera, y en duro Sitio
 llorò la Ciudad, que fue
 competidora de Olympo,
 Viuda, y Huerfana, el estrago
 de Vespasiano, y de Tito.
 Saliò el Judaísmo de ella,
 sin que hallassè fugitivo
 en ninguna de las otras
 albergue, ni domicilio.
 De fuerte, que despreciado
 de todos, y aborrecido,
 en ninguna vive, puesto
 que en todas vive cautivo;
 siendo, aun en su Patria misma,
 menos oy que Peregrino,
 pues es en su misma Patria
 Estrangero advenedizo.
 Diréis, que tiene que ver
 sus ruinas, y sus conflictos
 con aquella Mies, ni esta
 lid? Que me atendais os pido,
 que por decir lo que falta,
 lo que no sobra os he dicho.
 Y así, al desdobar la hoja,
 vuelvo à enlazar el principio
 de por, que todos quedamos
 unos de otros enemigos.
 La Gentilidad, Cabeza
 de Europa, pues es su altivo
 Dofel el Romano Imperio,
 siem-

siempre Augusto, y siempre In-
 victo,
 tomó esta Empresa, porque
 contra tu honor, contra el mio,
 tu Idolatria culpando,
 culpando mi Paganismo,
 fue Heredera de la Mies,
 de aquel Sembrador Divino,
 que sembró Trigo, y Palabra,
 diciendo, que ella avia sido
 la que dió mejor Cosecha.
 Y aunque es verdad, que su Trigo
 se vió de Nieblas viciado,
 que en la Iglesia han esparcido
 mil Herefiarcas Dogmas:
 con todo, no hemos podido
 (ni yo, ni otros Gentiles,
 que no admitiendo el Bautismo,
 no hemos seguido su Cruz,
 roxa Vandra de Christo)
 hacer à costa de penas,
 de tormentos, y martyrios,
 que no les dure aquel Pan,
 que para sus Sacrificios
 el ALMUDEN de su Iglesia
 guarda en sus Custodias limpio.
 De fuerte, que como Europa
 à Asia destruyó, en castigo
 de aquella Muerte, nosotros,
 en rico odio, en rencor digno,
 de aquel Pan, destruir debemos
 à Europa: mas aunque activos
 hemos podido intentarlo,
 lograrlo no hemos podido;
 porque aquella Nave hermosa,
 en quien Triunfante la vimos,
 sobre derramada Sangre
 de Martyres infinitos,
 navega mas viento en popa
 al ayre de sus suspiros,

sobre Golfos de Corales,
 que sobre Campos de Vidros.
 Tanto: permitid que aquí
 del Alegorico estilo,
 al Historico me paffe,
 pues de entrambos necesito,
 uno para tus noticias,
 y otro para mis designios:
 Ea, Curiosos, que aquí
 empiezan los dos sentidos.
 Tanto, pues, que aunque inundada
 se vió de Exercitos mios,
 en España su mejor
 parte (gracias à Rodrigo)
 de unas desnudas Montañas
 salió con mayores brios
 à restaurarse, cobrando
 sus Fuerzas, y sus Castillos.
 A Toledo el Sexto Alphonso
 restaurò; y aviendo oido
 oy su muerte, y que le falta
 à la Iglesia este Caudillo,
 à ti de Cordova Rey,
 armadas Huestes te pido
 para correrle la Tierra,
 y à ti el Militar auxilio
 contra un Dios solo, en oprobio
 de tus Dioses infinitos.
 De suerte, que para hacer
 aquesta lid à dos visos,
 vienes cortando los Mares,
 vienes venciendo los Riscos.
 Y para que desde luego
 empiezen nuestros designios,
 MARETIT, Madre de Ciencias,
 si del Arabigo explico
 la Ethimologia, es Plazado
 que veis; y aviendome dicho
 mis Morabitas, que en ella
 ay un Tesoro escondido,

que

que en su pérdida primera
ocultaron afligidos
los Christianos, codicioso
dispongo ponerla Sitio;
por que sé, que no ay en ella,
segun tengo los avisos,
bastimentos, con que à un tiempo
viniendo los dos sentidos
de Historia, y de Alegoria,
harè de entrambos un mixto;
pues tocaràn à la Historia
los assaltos, y peligros,
y à la Alegoria la falta
de aquel Mysterioso Trigo.
Dirà la Historia el suceso
de nuestro rencor antiguo;
y la Alegoria dirà
quando llegan los auxilios
del Pan, y si fu
la libra de este conflicto;
y así, à ambas luces el Campo
marcha, llevando entendido,
que si es Madre de las Ciencias
la Iglesia, à la Iglesia Sitio,
pues que Sitio à MARETTI,
que es en mi Idioma lo mismo.

Alc. Valiente Ley, en quien oyo
no sin bastante luz, miro
de aquella primer zizaña
el intento repetido;
pues ella en la Mies, y tu
en la Troy, aveis querido
quitar el uso à este Pan;
tuyo soy; y pues te asisto,
quiero imitarte en ser yo
otro Cierzo helado, y frio
de estas Campanas, talando
el verdor de sus Distritos.
Idol. Yo tambien, porque veais
los dos, que à los dos imito;

serè aquel Monstruo, que mas
que el Fuego abraza: y bien digo,
que mas que el Fuego, porque
à los golpes repetidos
de mi Azero, à no nacer
Phenix, la vista imagino,
que ha de abrafarse en la hoguera
de sus Pedernales mismos.

Alc. Otro Enemigo nos falta,
si aquel numero no olvido.
Señt. No falta, dentro le ay
de la Plaza, y yo lo afirmo
por mis Espias: y así,
demo à la Lid principio.
Hà de los sobervios Muros?
(mas no me està bien decirlo).
En el Exército ved,
de quantas gentes alisto,
el Soldado valadi,
el mas vil, mas abarido,
que aya en el, que por desprecio
de aquellos Muros altivos,
quiero con el avisarlos
de que se den à partido,
primero que en su garganta
manche mi Azero los filos.

Sacan à Alcuzcuz unos Soldados.

Sold. Aquí està un simple Villano,
Algimiano Morisco,
tan barbaro como muestra
su language, y su vestido:
Llega, que la Reyna llama.

Alcuzc. A me? *Sold.* Si.

Alc. Temblar de oillo:
el Gran Propheta Mahoma
ser contigo, y ser conmigo.

Señt. Levanta del suelo. *Alc.* Ben
estàr à tus Pececillos.

Señt. Como os llamais?

Alc. Alcuzcuz.